



CARLOS ROJAS
Socio fundador y CEO de Andino Asset Management

INSTITUCIONES PARA EL FUTURO

El BCRP es la única institución del Estado que forma profesionales de carrera desde hace décadas. ¿Por qué no imitamos el modelo en otras?

Hace un par de semanas fue publicado el Índice Global de Competitividad 2018, del World Economic Forum, que nos permite medirnos objetivamente si estamos avanzando (o retrocediendo) con respecto a otros 139 países del mundo. Y, sin mucha sorpresa, caímos 3 puestos frente al año pasado, y nos ubicamos casi a media tabla de los 140 países que participan con el puesto 63.

Pero hay una noticia muy buena. Tenemos un factor que realmente nos destaca positivamente. La estabilidad macroeconómica. ¡Sacamos la nota máxima de 100 y eso nos pone en el puesto número 1 en el mundo! Y esto es en buena parte al extraordinario trabajo del Banco Central de Reserva del Perú (BCRP) que por muchos años ha mantenido una inflación controlada y baja.

El ente emisor es la única institución del Estado que forma profesionales de carrera desde hace décadas, y los selecciona entre los mejores profesionales del país, por medio de un concurso muy difícil. Es decir, el “pata de tu pata político” no entra. Esto solo es posible porque goza de autonomía dentro un marco constitucional.

Sabiendo cuál es la ruta para tener instituciones de primer nivel, ¿por qué no imitamos el modelo en otras? Así tendríamos más instituciones que estén blindadas del factor político de turno, del lobby, del compadrazgo y de todo eso que nos hace peores como país y que termina en millones de peruanos con menos oportunidades.



Donde estamos muy mal es en instituciones, infraestructura y mercado laboral. En este último, somos el país número 128 de 140 en contratación y despido. Ya saben por qué tenemos 70% de informalidad laboral, ¿no? Pregúntenle a Javier Alva Orlandini de Acción Popular.

La mala infraestructura la gozamos a diario. El gobierno pasado nos dejó varias perlitas, producto de esta poca institucionalidad. Y perlitas bien caras. El Gasoducto del Sur y el Aeropuerto de Chinchero están congelados, y la Línea del Metro 2, que debería terminar el 2020, ¿terminaría el 2024! Cabe resaltar

que es probable que terminemos en un arbitraje internacional con los tres proyectos y pagando (todos los peruanos) cientos, si no miles, de millones de dólares en reparaciones. Increíble, ¿no?

Sin instituciones fuertes e independientes, el caos gobierna, la corrupción se mete por los costados, los costos aumentan y la incertidumbre se traduce en mayores tasas de riesgo para todos.

Desde mi trinchera de desarrollo, competencia y transparencia en busca de un país más justo, tengo que proponer que en esa ruta de autonomía e independencia se incluya a la Superintendencia del Mercado de Valores (la SMV) como la tiene el BCRP y la Superintendencia de Banca, Seguros y AFP. Hoy no se encuentra plenamente empoderado.

¿Cómo vamos a bajar las tasas de interés de la banca, sin competencia por parte del mercado de capitales? ¿Cómo vamos a tener más y mejores opciones de ahorro para todos los peruanos si la cancha esta dispareja? Imposible.

Si queremos realmente renacer como país, necesitamos muchas instituciones, independientes, técnicas, sólidas y empoderadas, que nos blinden de malos gobiernos.

¿Se imaginan al Perú con varios indicadores con 100 de nota, no solo el macroeconómico? Creceríamos cerca del 7%, que es lo recomendable para que los países emergentes salgan rápido de la pobreza y generen oportunidades para todos. Solo tenemos que seguir la ruta.